

## **Voces desde Turubamba: un legado de memoria y encuentro**

Hola, vecina, vecino:  
te hablo desde el latir profundo de Turubamba,  
desde la mirada comunitaria.  
Te hablo con la voz viva de un grupo de jóvenes y artistas  
que vieron un escenario real,  
un lugar donde los sueños podían respirar.  
Fue el Teatro quien, primero, abrió sus brazos,  
encendiendo en 2012 la chispa que hoy continúa,  
una llama que no se apaga,  
un espacio donde la comunidad se encuentra, crea y crece.  
El Colectivo La Changa, junto a vecinas y vecinos con esperanza,  
se atrevió a imaginar luces y voces  
allí donde antes solo había silencio.  
Con tablas improvisadas, bancas donadas, risas y valentía,  
dieron vida al primer latido del Centro Cultural Independiente Turubamba.  
Desde ese pequeño escenario brotaron historias,  
se alzaron canciones,  
se compartieron lágrimas y carcajadas.  
El teatro sembró raíces que hicieron germinar otros sueños:  
la biblioteca que hoy guarda secretos y saberes,  
el cuarto de artes plásticas donde el color respira,  
el taller de grabación que captura el pulso del presente,  
y el huerto, donde la tierra sostiene generaciones  
y acompaña risas, aprendizajes y silencios compartidos.  
Querida vecina, querido vecino, esta carta es un puente,  
una plegaria enviada hacia el futuro,  
para que nunca se olvide que aquí, en Turubamba,  
el teatro abrió camino al arte y a la comunidad.  
Fue un refugio donde la memoria se hizo viva,  
donde niñas, niños, madres, padres, jóvenes, gestores, soñadores y creadores  
se encontraron, se reconocieron, se fortalecieron.  
Vecino del mañana, escucha:  
hubo un tiempo en que Turubamba fue mucho más que calles y casas.  
Fue un escenario que abrazó al mundo,  
un rincón donde se celebró la diversidad,  
donde voces venidas de lejos y de cerca  
encendieron pasiones y expandieron memorias.

El Centro Cultural Independiente Turubamba  
no fue levantado de piedras ni columnas,  
sino tejido de historias, de manos entrelazadas,  
de miradas que cuidan y de sueños sembrados con coraje.  
Te lo entregamos para que lo habites con respeto y amor,  
para que sigas escribiendo la historia que aquí comenzó.  
Ven, vecina, ven, vecino,  
recuerda este lugar como un hogar abierto,  
un abrazo constante entre pasado, presente y futuro.  
Porque en Turubamba, en este Centro Cultural Independiente,  
el teatro sigue latiendo, recordándonos que el arte  
es una memoria artesanal de esperanza.  
Que estas palabras sean semilla,  
que las voces del ayer iluminen tu camino,  
y que el Centro Cultural Independiente Turubamba  
continúe siendo refugio, escuela, fiesta  
y sueño colectivo para todos los que, en el tiempo,  
quieran encontrarse.

